

LA ENSEÑANZA DE LA COMPRENSIÓN LECTORA: UN ANÁLISIS POSTMODERNO CON ENFOQUE EN DESIGUALDAD SOCIAL

Andrés Felipe Osorio Otálvaro¹

felipe.osorio@ieciudadelalasalasamericas.edu.co

Orcid: <https://orcid.org/0009-0002-8625-3289>

Institución Educativa Ciudadela Las
Américas - Medellín
Colombia

Recibido: 03/11/2025

Luis Alberto García Barragán²

ddgbla23@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0009-0002-1720-4184>

Institución Educativa Técnica Luis
Carlos Galán S. - Ibagué
Colombia

Aprobado: 14/11/2025

RESUMEN

La comprensión lectora desempeña un papel fundamental en la educación, ya que no solo implica la habilidad de descifrar textos, sino también la capacidad de interpretar y construir significados desde una variedad de contextos socioculturales. Este estudio examina la enseñanza de la comprensión lectora a través de dos enfoques paradigmáticos: el estructuralismo y racionalismo característicos de la modernidad, y la valorización de la pluralidad interpretativa propia de la postmodernidad, con una atención especial a las desigualdades sociales. La investigación explora cómo cada perspectiva aborda las diferencias económicas y culturales, destacando el impacto del capital cultural y el papel de la educación como herramienta de emancipación para la transformación social. Desde el punto de vista metodológico, se enmarca dentro de una investigación cualitativa de carácter documental, que realiza un análisis crítico de textos teóricos y estudios previos sobre educación y desigualdad. Este análisis integra reflexiones sobre las dinámicas sociopolíticas que condicionan el acceso a la educación en contextos marcados por la inequidad. A través de la comparación entre los enfoques de la modernidad y la postmodernidad, se busca comprender cómo estas visiones han influido en la enseñanza de la comprensión lectora dentro de diversas realidades sociales. Los resultados evidencian que, mientras el enfoque modernista consolidó estructuras que favorecían a las élites con mayor acceso al capital cultural, el pensamiento postmoderno contribuyó a ampliar las posibilidades interpretativas, aunque las inequidades persisten. Así, el estudio subraya la importancia de equilibrar los enfoques tradicionales con la flexibilidad de la postmodernidad, proponiendo una pedagogía crítica que aborde las

¹ Docente de Básica Primaria Institución Educativa Ciudadela Las Américas, Medellín, Antioquia, Colombia. Licenciado en Educación Básica Primaria de la Universidad de Antioquia, Licenciado en Español y Literatura de la Universidad de Antioquia, Especialista en Administración de la Informática Educativa de la Universidad de Santander, Magíster en Educación de la Universidad Autónoma del Caribe. Actualmente cursa estudios Doctorales en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio".

² Docente de aula, sector oficial, Básica Secundaria y Media, zona rural, I.E.T. Luis Carlos Galán Sarmiento – Sede Alto de San Romualdo de Ibagué, Colombia. Profesional en Matemáticas con énfasis en Estadística, Especialista en Pedagogía, Magister en Educación, Universidad del Tolima – Colombia. Estudiante de Doctorado en Educación, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio", Venezuela.

desigualdades sistémicas y fomente una comprensión lectora capaz de transformar realidades.

Palabras clave: Enseñanza, comprensión lectora, postmoderno, desigualdad social.

TEACHING READING COMPREHENSION: A POSTMODERN ANALYSIS WITH A FOCUS ON SOCIAL INEQUALITY

ABSTRACT

Reading comprehension plays a fundamental role in education, since it involves not only the ability to decipher texts, but also the ability to interpret and construct meanings from a variety of sociocultural contexts. This study examines the teaching of reading comprehension through two paradigmatic approaches: the structuralism and rationalism characteristic of modernity, and the valorization of interpretative plurality characteristic of postmodernity, with special attention to social inequalities. The research explores how each perspective addresses economic and cultural differences, highlighting the impact of cultural capital and the role of education as an emancipatory tool for social transformation. From the methodological point of view, it is framed within a qualitative documentary research, which performs a critical analysis of theoretical texts and previous studies on education and inequality. This analysis integrates reflections on the socio-political dynamics that condition access to education in contexts marked by inequality. Through the comparison between modern and postmodern approaches, we seek to understand how these visions have influenced the teaching of reading comprehension in different social realities. The results show that, while the modernist approach consolidated structures that favored the elites with greater access to cultural capital, postmodern thought contributed to broadening interpretative possibilities, although inequalities persist. Thus, the study underscores the importance of balancing traditional approaches with the flexibility of postmodernity, proposing a critical pedagogy that addresses systemic inequalities and fosters a reading comprehension capable of transforming realities.

Keywords: Teaching, reading comprehension, postmodern, social inequality.

LA ENSEÑANZA DE LA COMPRENSIÓN LECTORA: UN ANÁLISIS POSTMODERNO CON ENFOQUE EN DESIGUALDAD SOCIAL

INTRODUCCIÓN

La comprensión lectora trasciende el ámbito cognitivo, ya que se encuentra profundamente influenciada por factores sociales y culturales que impactan tanto el acceso como la calidad de la educación. Las prácticas de enseñanza y aprendizaje relacionadas con la comprensión de textos han evolucionado con el tiempo, reflejando las dinámicas y tensiones entre los paradigmas de la modernidad y la postmodernidad. Sin embargo, un aspecto esencial en ambos enfoques es la búsqueda de equidad en la enseñanza, especialmente frente a las desigualdades sociales que limitan las oportunidades educativas. Este análisis profundiza en cómo las aproximaciones modernista y postmodernista a la enseñanza de la comprensión lectora han tratado, o dejado de lado, cuestiones de equidad y desigualdad, apoyándose en el trabajo de autores destacados que han reflexionado sobre estos aspectos en los ámbitos educativo y social.

La comprensión lectora representa una habilidad fundamental en el ámbito educativo y en la formación integral del ser humano. Este artículo se desarrolla en el marco de una investigación cualitativa con un enfoque interpretativo, adoptando el formato de ensayo, con el objetivo de analizar la enseñanza de la comprensión lectora desde las perspectivas teóricas de la modernidad y la postmodernidad. Se exploran cómo estas corrientes de pensamiento moldean las metodologías educativas y generan un impacto social, abordando su influencia en el desarrollo personal y social de los

individuos. A partir de las reflexiones de autores como Zygmunt Bauman, Carlos Mires y Aníbal Quijano, complementadas con los aportes de Pierre Bourdieu y Paulo Freire, entre otros, se examinan las implicaciones de estas visiones teóricas en la educación. Además, se profundiza en el análisis del poder y la desigualdad social como elementos clave que determinan el acceso al conocimiento y condicionan las oportunidades educativas.

DESARROLLO

Para iniciar, es importante abordar la perspectiva que la modernidad se caracteriza por la búsqueda de la certeza y el orden a través de la razón y la ciencia. Es un período histórico que enfatiza el progreso, la industrialización y la creación de estructuras sociales y políticas estables. A su vez, Bauman (2004) la define de la siguiente manera:

La modernidad empieza cuando el espacio y el tiempo se separan de la práctica vital y entre sí, y pueden ser teorizados como categorías de estrategia y acción mutuamente independientes, cuando dejan de ser - como solían serlo en los siglos premodernos- aspectos entrelazados y apenas discernibles de la experiencia viva, unidos por una relación de correspondencia estable y aparentemente invulnerable. En la modernidad, el tiempo tiene historia, gracias a su "capacidad de contención" que se amplía permanentemente: la prolongación de los tramos de espacio que las unidades de tiempo permiten "pasar", "cruzar", "cubrir" ... o conquistar. El tiempo adquiere historia cuando la velocidad de movimiento a través del espacio (a diferencia del espacio eminentemente inflexible, que no puede ser ampliado ni reducido) se convierte en una cuestión de ingenio, imaginación y recursos humanos. (p.14)

En consideración con lo anterior, la educación en la modernidad está orientada a la transmisión de conocimientos estandarizados y la formación de individuos racionales y autónomos. Por su parte, Bourdieu (1984) también aporta a esta visión con su concepto

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

de "capital cultural", que subraya como “la educación reproduce las estructuras sociales existentes y refuerza las desigualdades sociales a través del acceso diferencial al conocimiento y a las competencias culturales” (p.69). Allí se revela cómo la educación, lejos de ser un simple medio de movilidad social, interviene como un sistema que mantiene y perpetúa las estructuras de desigualdad. Al otorgar acceso diferencial al capital cultural, las instituciones educativas consolidan el poder de las clases dominantes, haciendo que las brechas sociales sean más difíciles de superar.

Otra mirada sobre lo anterior, que puede ampliar ese panorama es abordada por Mires (2010) Cuando analiza los desafíos que enfrenta la educación en un mundo caracterizado por la modernidad líquida, donde argumenta que:

La educación debe adaptarse a las nuevas realidades sociales y tecnológicas, promoviendo habilidades de pensamiento crítico y adaptabilidad. En términos de comprensión lectora, esto se traduce en la necesidad de desarrollar metodologías que fomenten la capacidad de los estudiantes para interpretar y analizar información de manera crítica y contextual. (p.45)

En este contexto, el autor analiza cómo la educación ha evolucionado con la integración de tecnologías y enfoques innovadores en los métodos de enseñanza. La enseñanza de la comprensión lectora se ve enriquecida por el uso de recursos digitales y multimedia, lo que promueve un aprendizaje más interactivo y personalizado, ajustado a las necesidades específicas de cada estudiante. Sin embargo, persiste el reto de garantizar que todos los estudiantes, independientemente de su contexto socioeconómico, tengan acceso equitativo a estas herramientas.

La desigualdad social también es determinada como un fenómeno que afecta profundamente el acceso al conocimiento y la calidad de la educación. En la modernidad, las estructuras educativas rígidas y estandarizadas pueden perpetuar las desigualdades, al no considerar las diferencias socioeconómicas y culturales de los estudiantes. Por eso, Quijano (2000) en su concepto sobre "colonialidad del poder" argumenta que "las relaciones de poder establecidas durante la colonización continúan influyendo en las estructuras sociales y educativas, manteniendo a ciertos grupos marginados y con acceso limitado a recursos educativos de calidad" (p.34). De acuerdo a lo anterior, se destaca cómo las estructuras de poder colonial siguen influyendo en la educación actual, perpetuando la marginación de ciertos grupos. Estas dinámicas históricas hacen que la educación, en lugar de nivelar desigualdades, refleje y mantenga las jerarquías sociales, limitando el acceso de los marginados a una formación de calidad.

En este sentido, la enseñanza de la comprensión lectora desde el enfoque de la modernidad se fundamenta en metodologías uniformes y secuenciales. Los programas educativos se diseñan con el fin de desarrollar habilidades específicas mediante ejercicios sistemáticos y evaluaciones estandarizadas, con el objetivo de homogenizar la comprensión de los textos y generar una interpretación común y estable. Este modelo procura asegurar que todos los estudiantes alcancen un nivel básico de competencia en comprensión lectora, promoviendo la igualdad de oportunidades para acceder al conocimiento. Sin embargo, esta perspectiva creó barreras al imponer un único modo de conocimiento, favoreciendo principalmente a aquellos con un capital cultural más elevado. Tal como señala Morin (1999), "es imprescindible que la educación reconozca

y abarque la complejidad del ser humano" (p. 78), una complejidad que las estructuras de la modernidad tendieron a pasar por alto, restringiendo la diversidad de perspectivas en el entorno educativo.

Como señala Freire (1970) en su obra *Pedagogía del oprimido*, la educación debe centrarse en el diálogo y la concientización como pilares fundamentales del proceso educativo. Su enfoque crítico y emancipador aboga por una enseñanza que no solo se limite a la transmisión de conocimientos, sino que también capacite a los estudiantes para cuestionar y transformar su realidad. Según Freire, "La educación debe ser un acto de libertad que permita a los oprimidos cuestionar y transformar su realidad, a través de un proceso de diálogo y concientización" (p. 79). En el ámbito de la comprensión lectora, esto conlleva el desarrollo de habilidades críticas que posibiliten a los estudiantes interpretar y analizar textos con una conciencia crítica, reconociendo las estructuras de poder que subyacen en ellos. Ahora, según Carrillo-Aguilar (2023) y su aporte al respecto expresa lo siguiente:

Al desvirtuar el pensamiento homogéneo y universal de la modernidad, la educación se da cuenta de que existe discriminación y desigualdad de oportunidades. Es así como los conocimientos no llegan a todos por igual; las tecnologías no están al alcance. Cada comunidad vive diferentes contextos y la diversidad está presente no solo a nivel económico, político y social; sino a nivel de creación del pensamiento. (p.19)

En este sentido, Carrillo-Aguilar (2023) argumenta que al desafiar las concepciones homogéneas de la modernidad, la educación pone en evidencia la persistencia de la discriminación y las desigualdades en el acceso al conocimiento y a las tecnologías. Este reconocimiento de la diversidad de contextos y perspectivas no solo

destaca las disparidades económicas, políticas y sociales, sino también las diferencias en la formación del pensamiento. En consecuencia, la educación debe transformarse para abordar estas realidades diversas, asegurando que el conocimiento y las oportunidades sean más equitativos y accesibles para todos.

Como se observa, la modernidad intentaba homogeneizar el conocimiento a través de un enfoque estructuralista y racionalista, estableciendo reglas rígidas y objetivos bien definidos en el proceso educativo y de enseñanza. En cuanto a la comprensión lectora, este paradigma promovía una interpretación única y "correcta" del texto, donde la lectura se entendía como un proceso lineal, regido por un marco común para todos los estudiantes, sin considerar las diferencias en sus contextos individuales.

Esta perspectiva, aunque facilitó el desarrollo de sistemas de evaluación estandarizados, también creó barreras para los estudiantes que no compartían el mismo capital cultural, que se entiende como el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que un individuo adquiere de su entorno familiar y social. Bourdieu (1979) argumenta que "el sistema educativo tiende a reproducir las desigualdades sociales al valorar ciertos saberes y prácticas que favorecen a quienes ya los poseen" (p. 87). En este sentido, el enfoque modernista contribuyó a fortalecer estas desigualdades.

En la era de la modernidad sólida, las estructuras educativas estaban más definidas y centradas en la transmisión de conocimientos estables y bien determinados. La comprensión lectora se enseñaba de manera sistemática, con un enfoque en la memorización y la reproducción del conocimiento. En este contexto, la educación tenía un papel claro en la formación de ciudadanos con conocimientos sólidos y estables. El

objetivo era formar individuos con habilidades lectoras que les permitieran acceder y comprender textos complejos, preparándolos para roles específicos en la sociedad. Para lo cual, Bauman (2004) señala: "La modernidad sólida fue una época de construcción de marcos, tanto físicos como mentales, mientras que la modernidad líquida es una época de desmarcación, de disolución de formas" (p.12). Sin embargo, esta rigidez también perpetuaba desigualdades, ya que aquellos que no podían adaptarse a este modelo o no tenían acceso a recursos educativos adecuados quedaban rezagados.

Este modelo favoreció a los estudiantes con un capital cultural acorde con las expectativas institucionales, dejando de lado a aquellos de contextos menos favorecidos, cuyos conocimientos y experiencias se consideraban menos "válidos". Como lo explica Bourdieu (1979), "el capital cultural actúa como un mecanismo de exclusión en la escuela al determinar el éxito educativo de acuerdo con los recursos previos del estudiante" (p. 87). Esta visión modernista, aunque facilitó la creación de sistemas educativos organizados, reforzó desigualdades y consolidó una educación elitista y excluyente.

En contraste, la postmodernidad se caracteriza por la incertidumbre, la fragmentación y la fluidez. Según Bauman (2000), la postmodernidad se presenta como una "modernidad líquida", donde "las estructuras sólidas se disuelven, dando paso a una sociedad más flexible y dinámica. La educación en la postmodernidad se centra en la adaptación continua, el pensamiento crítico y la capacidad de navegar en un entorno siempre cambiante" (p. 29). Este concepto resalta cómo la modernidad líquida transforma las estructuras sociales en escenarios fluidos y en constante evolución. En este contexto, la educación debe ajustarse a esta realidad dinámica, priorizando la flexibilidad y el

pensamiento crítico. Así, en lugar de limitarse a impartir conocimientos fijos, la educación se convierte en una herramienta para preparar a los individuos a navegar y prosperar en una sociedad que se redefine constantemente.

Esta perspectiva se valida a través de la visión de Freire (1970) en su *Pedagogía del oprimido*, donde subraya la relevancia del diálogo y la concientización como métodos fundamentales en un contexto postmoderno. Su enfoque promueve una educación que no solo empodere a los individuos, sino que también impulse la emancipación social. Freire sostiene que: "La educación debe ser un proceso de liberación, donde el diálogo y la concientización permiten a los oprimidos cuestionar y transformar su realidad, promoviendo así la emancipación social" (p. 73). Esto nos invita a reflexionar sobre cómo la educación debe ser un medio para la liberación, más que un simple canal de transmisión de conocimientos. En el contexto postmoderno, donde las estructuras sociales son cambiantes y las identidades se negocian constantemente, el diálogo y la concientización emergen como herramientas cruciales para desafiar y transformar las realidades opresivas.

Este enfoque educativo no solo busca empoderar a los individuos para que desarrollen un pensamiento crítico, sino que también impulsa una transformación social que cuestiona las jerarquías establecidas y promueve la justicia y la igualdad. Por otro lado, la postmodernidad aboga por un enfoque más flexible y adaptable. En este contexto, la enseñanza de la comprensión lectora pone énfasis en la personalización del aprendizaje, reconociendo las diversas maneras en que los estudiantes procesan y comprenden la información. Las tecnologías digitales y los recursos multimedia

desempeñan un papel fundamental en la creación de ambientes de aprendizaje interactivos y personalizados, permitiendo que los estudiantes desarrollen habilidades de comprensión lectora de manera más autónoma y acorde con sus contextos.

Esta reflexión resalta la importancia de que el aprendizaje sea un proceso activo y dinamizador, donde el estudiante no solo reciba información, sino que también desarrolle un juicio crítico y una postura frente a los problemas de su entorno. En un contexto postmoderno, esta perspectiva de la educación adquiere aún mayor relevancia, ya que la tecnología brinda a los estudiantes un acceso más amplio a la información y a diversas perspectivas. Sin embargo, Freire también señala que este proceso solo será efectivo si se garantiza una educación crítica y de calidad, accesible para todos. De lo contrario, la tecnología podría contribuir a una educación pasiva y fragmentada, que limite la capacidad de los estudiantes para abordar y transformar las desigualdades de su contexto. Por otro lado, Thomas (2000) argumenta que:

El enfoque postmoderno en la educación se refleja en la adopción de enfoques pedagógicos innovadores, como el aprendizaje basado en proyectos y el uso de tecnologías educativas avanzadas, que promueven habilidades críticas y creativas y permiten una comprensión más profunda y personalizada de los textos. (p. 58)

Un aspecto crucial de la postmodernidad es que, aunque la era digital presenta nuevas oportunidades para la educación, también agudiza las desigualdades preexistentes. La flexibilidad y adaptabilidad que caracterizan la postmodernidad no son igualmente accesibles, ya que la brecha digital limita el acceso a las tecnologías educativas para los estudiantes de contextos socioeconómicos menos favorecidos. Esto no solo restringe su capacidad para desarrollar habilidades críticas, como la comprensión

lectora en entornos digitales, sino que también perpetúa las desigualdades sociales, impidiendo que estos estudiantes aprovechen completamente los avances tecnológicos en la educación. En este sentido, Castells (1996) señala que:

En la postmodernidad, mientras se promueve una mayor flexibilidad y adaptación, la desigualdad social puede manifestarse en la brecha digital y el acceso desigual a las tecnologías educativas, lo que agrava las barreras para el desarrollo de habilidades de comprensión lectora en entornos digitales para estudiantes de contextos socioeconómicos desfavorecidos. (p. 87)

Actualmente, la postmodernidad se configura como una etapa de complejidad y contradicción, en la que el individuo enfrenta una profunda sensación de vacío y fragmentación. A través de este análisis teórico, las distintas perspectivas de los autores permiten explorar cómo la postmodernidad influye en la identidad humana y cuáles son sus implicaciones para la sociedad contemporánea, especialmente en lo que respecta a la enseñanza de la comprensión lectora. En este contexto, Pérez (2011), en *La historia de postmodernidad o el hombre lleno de nada*, comenta:

El hombre postmoderno es un ser fragmentado y vacío, rodeado de una multiplicidad de pequeñas narrativas que, aunque abundantes, no logran conferir un sentido profundo al individuo. Este vacío existencial se refleja en la dificultad de encontrar conexiones significativas entre los textos y la propia experiencia. (p. 52)

De esta manera, la identidad del individuo se encuentra dispersa y carente de cohesión, producto de una sobreabundancia de historias fragmentadas que no proporcionan un propósito unificador. Esta fragmentación lleva a un desarraigo personal, donde el sujeto, a pesar de estar inmerso en un entorno rico en información, lucha por encontrar un significado profundo en su vida. En la educación, este desajuste se

manifiesta en la desconexión entre el contenido académico y la experiencia personal, lo que dificulta una comprensión auténtica y reflexiva de los textos.

Sin embargo, existe una crítica de la postmodernidad desde una perspectiva ideológica como la destaca López (2013) que no solo es un estado cultural, sino también una categoría ideológica que perpetúa ciertas estructuras de poder y dominación. Ella sostiene que: “la aparente liberación y diversidad de la postmodernidad en realidad ocultan nuevas formas de control y homogenización” (p. 67). En términos de comprensión lectora, esto puede implicar que los textos presentados a los estudiantes, aunque diversos en apariencia, siguen promoviendo ciertas ideologías y puntos de vista dominantes. Es esencial enseñar a los estudiantes a leer críticamente, capacitando para identificar y cuestionar tanto las ideologías subyacentes como las perspectivas implícitas y estructuras de poder reflejadas en los textos, lo que les permite desarrollar una comprensión más profunda y consciente de los recursos y medios de lectura.

Con la aparición de la postmodernidad, la educación empezó a desafiar los marcos rígidos tradicionales, abriendo espacio a un enfoque pedagógico que reconociera la diversidad y la subjetividad en las interpretaciones. Este nuevo paradigma promovió una multiplicidad de significados, valorando tanto la experiencia como el contexto personal del lector. Según Morin (1999), este enfoque busca “educar para la incertidumbre y la complejidad” (p. 95), preparando a los estudiantes para un mundo en constante transformación. En este contexto, la comprensión lectora se convierte en una herramienta que permite a cada estudiante interpretar el texto desde su propia realidad,

otorgando a la educación un carácter emancipador y formando lectores críticos que cuestionen y reinterpreten su entorno.

De acuerdo con Espinosa Ramírez (2013), "Lo sublime postmoderno revela la incapacidad de los grandes relatos para captar la complejidad y la inmediatez de la experiencia humana contemporánea, manifestándose en la fragmentación y disolución de las estructuras estéticas tradicionales" (p.104). En el contexto de la enseñanza de la comprensión lectora, esto sugiere la necesidad de guiar a los estudiantes en el proceso de entender textos que pueden parecer fragmentados o desconcertantes, promoviendo una valoración de la complejidad y la ambigüedad, en lugar de buscar una única interpretación. Las características de la postmodernidad, descritas por los autores mencionados, tienen un impacto directo en la forma de enseñar comprensión lectora. En particular, la fragmentación y el declive de los grandes relatos, como apunta Pérez (2011), "exigen que los educadores enseñen estrategias que ayuden a los estudiantes a construir significado a partir de narrativas múltiples y aparentemente inconexas" (p.112). Esto implica, por ejemplo, desarrollar habilidades de síntesis y análisis crítico.

La postmodernidad presenta una paradoja: en su búsqueda de diversidad y ruptura con las narrativas tradicionales, el individuo postmoderno se enfrenta a un vacío existencial y a nuevas formas de control ideológico. La fragmentación y la multiplicidad de pequeñas narrativas pueden llevar a una sensación de desorientación y falta de propósito, mientras que las estructuras de poder subyacentes siguen perpetuando desigualdades. Sin embargo, la experiencia de lo sublime postmoderno también ofrece una oportunidad para abrazar la complejidad y la incertidumbre de nuestra época.

reconociendo que el significado y el sentido no son fijos, sino que están en constante transformación y movimiento. En el ámbito de la enseñanza de la comprensión lectora, esto significa preparar a los estudiantes para enfrentarse a textos y contextos complejos y diversos, desarrollando habilidades críticas y apreciando la ambigüedad y la multiplicidad. Este enfoque integral puede ayudar a los estudiantes a navegar y encontrar significado en el paisaje fragmentado y paradójico de la postmodernidad.

En este sentido, Carrillo-Aguilar (2023) señala que “La multiplicidad de saberes e interpretaciones forman nuevas redes de conocimiento que permitirán cambiar el rumbo de la desigualdad e injusticia de los pueblos” (p.18). Esta afirmación resalta la importancia de la convergencia de diversas perspectivas y conocimientos, los cuales pueden dar lugar a redes de información transformadoras. Desde esta perspectiva pluralista, es posible abordar y redefinir las desigualdades y las injusticias sociales, integrando distintas visiones y experiencias. Al valorar y combinar estos saberes diversos, se abren nuevas posibilidades que permiten comprender y enfrentar las dificultades sociales de manera más equitativa, efectiva y asertiva.

La educación en la postmodernidad se enfrenta al desafío de equilibrar la flexibilidad y adaptabilidad con la equidad y la inclusión. Como señala Bauman (2000), “En la era postmoderna, las certezas se disuelven y las identidades se vuelven fragmentadas. La cultura se convierte en un terreno de juego de significados efímeros y en constante cambio” (p.33). Este contexto implica que la enseñanza, particularmente en el ámbito de la comprensión lectora, debe centrarse en formar lectores capaces de navegar por una multiplicidad de textos y perspectivas, desarrollando habilidades críticas

y analíticas para interpretar y cuestionar de manera efectiva la información. Sin embargo, esta capacidad para adaptarse a la complejidad del mundo actual no es igualmente accesible para todos. La fragmentación característica de la postmodernidad puede profundizar las desigualdades preexistentes, ya que el acceso limitado a recursos educativos de calidad restringe el desarrollo de competencias necesarias para interpretar y resignificar la información. Esto plantea la necesidad de modelos educativos que no solo fomenten la flexibilidad cognitiva, sino que también garanticen un acceso equitativo a herramientas y tecnologías educativas, asegurando que todos los estudiantes puedan participar plenamente en este entorno cambiante.

Por otro lado, las aplicaciones de lectura digital, como herramientas de comprensión lectora, representan tanto una oportunidad como un desafío en contextos de desigualdad. Muchas de estas aplicaciones utilizan algoritmos para personalizar la experiencia de lectura según el ritmo y nivel de cada usuario. Sin embargo, estas tecnologías se han desarrollado principalmente desde una perspectiva comercial y están orientadas a consumidores en mercados con mayor poder adquisitivo. Selwyn (2014) advierte que:

La tecnología educativa moderna no es simplemente una herramienta para mejorar el aprendizaje, sino también una plataforma que refuerza las relaciones de poder y los intereses comerciales detrás de su diseño e implementación. Esto plantea interrogantes sobre cómo estas plataformas pueden influir en los procesos de enseñanza y aprendizaje, reproduciendo o incluso intensificando las desigualdades que la educación debería erradicar. (p. 60).

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Esta cita subraya la posibilidad de que, sin una regulación adecuada, las tecnologías en el ámbito educativo terminen reproduciendo las desigualdades sociales en lugar de reducirlas. Así, la enseñanza de la comprensión lectora podría ser limitada para aquellos que no tienen acceso a las herramientas más avanzadas, o para quienes carecen de una alfabetización digital suficiente para utilizarlas eficazmente. Es fundamental entonces que las políticas educativas sean conscientes de estas limitaciones y garanticen que las tecnologías se usen como un medio para reducir la brecha educativa y no para ampliarla.

Estas estrategias representan un camino viable para superar las barreras que tanto la modernidad como la postmodernidad han planteado en la enseñanza de la comprensión lectora. A continuación, se amplían y contextualizan sus implicaciones: a. Diversificación de metodologías: Combinar enfoques tradicionales, como la enseñanza explícita de habilidades lectoras, con metodologías innovadoras basadas en el uso de recursos digitales y estrategias colaborativas, permite atender las necesidades de estudiantes con diferentes estilos de aprendizaje. Por ejemplo, el aprendizaje basado en proyectos o el uso de literatura digital puede estimular el interés y la participación activa, facilitando una comprensión lectora más profunda y significativa. b. Acceso a recursos digitales: La equidad en el acceso a herramientas tecnológicas es esencial para garantizar que todos los estudiantes puedan desarrollar competencias lectoras en el mundo digital. Iniciativas como la provisión de dispositivos electrónicos, bibliotecas digitales accesibles y programas de alfabetización digital pueden nivelar el campo de juego, especialmente para aquellos en entornos marginados.

Otras implicaciones son, c. Capacitación docente: Los docentes deben ser formados en enfoques pedagógicos inclusivos que valoren la diversidad cultural, lingüística y cognitiva. Esto incluye habilidades para adaptar el currículo a diferentes contextos y para utilizar tecnologías educativas de manera efectiva. La educación continua y el intercambio de prácticas exitosas entre docentes son fundamentales para fomentar una enseñanza dinámica y equitativa. d. Fomento del pensamiento crítico: En un mundo caracterizado por la sobrecarga de información, es imperativo que los estudiantes desarrollen habilidades para analizar, evaluar y contextualizar textos. Esto se puede lograr mediante la implementación de actividades que incluyan debates, análisis de casos o interpretación de textos literarios desde perspectivas críticas y multiculturales.

Otro desafío que se debe considerar en nuestros tiempos para los educadores es encontrar un equilibrio entre el enfoque estructurado de la modernidad y la flexibilidad interpretativa de la postmodernidad. Mientras que la estructura puede aportar claridad y coherencia en la enseñanza de habilidades lectoras, la flexibilidad permite que los estudiantes encuentren en los textos un espacio para conectar sus experiencias y contextos. Según Torralba (2010), es fundamental que "la educación se oriente a la formación integral, atendiendo tanto al conocimiento como a la reflexión ética y la capacidad de transformación social" (p. 76). En esta dirección, la inteligencia espiritual, como sugiere Torralba, complementa la comprensión lectora con el desarrollo de una conciencia crítica, esencial en contextos de desigualdad, donde el sistema educativo

debe responder no solo al conocimiento técnico, sino también a la formación de ciudadanos comprometidos.

Actualmente, la comprensión lectora ha experimentado un cambio significativo desde la modernidad hasta la postmodernidad. Por un lado, según Batista, Salazar y Cordero (2001) “Los ideales de la modernidad llevaron a la sociedad a establecer sistemas cerrados” (p.3). Es decir, se advierte una comprensión lectora que gira bajo unas normas establecidas sin salirse de lo común; las interpretaciones se enfocan solo en lo que dice el texto, más no trasciende a las interpretaciones de los otros sujetos que intervienen en un proceso de lectura.

Por otro lado, la postmodernidad implica una permutación hacia la transformación de la sociedad. De acuerdo con Lanz (1996) menciona que la postmodernidad es “un pensamiento transdisciplinario” y que, además, “aprendimos a leer sin inocencia, la mirada ya no está gobernada por la linealidad de los significados”, (pp. 99-100). En este sentido, la comprensión lectora requiere de la elaboración de procesos cognitivos transdisciplinarios, más elaborados, no lineales. Formas de pensamiento que inserte otras líneas de criterios e interpretaciones para poder juzgar o adquirir una postura.

La llegada de la postmodernidad marca un cambio profundo en la forma en que se entiende la educación, desafiando las estructuras rígidas de la modernidad y abriendo paso a una enseñanza que valora la diversidad y la pluralidad de interpretaciones. En este sentido, Lyotard (1984) afirma que "el saber postmoderno ya no aspira a la universalidad, sino a la heterogeneidad y el pluralismo" (p. 52). Este enfoque permite repensar la enseñanza de la comprensión lectora como un espacio donde los estudiantes

puedan interpretar los textos desde sus propias realidades y experiencias, enriqueciendo el proceso de aprendizaje con la multiplicidad de sus perspectivas. De este modo, se fomenta una educación inclusiva, capaz de reconocer el valor de las voces individuales, y se promueve un aprendizaje que no solo transmite conocimiento, sino que invita a cuestionar, reflexionar y resignificar el entorno a partir de cada lectura.

Este enfoque pone en evidencia que, en la posmodernidad, las herramientas tecnológicas amplían el acceso al conocimiento sin una estructura unificada, lo que facilita la creación de conocimiento individual y crítico. Sin embargo, al mismo tiempo, se corre el riesgo de fragmentar la comprensión, pues los estudiantes enfrentan flujos de información desorganizados y, en ocasiones, carentes de una guía clara, lo que podría perpetuar la desigualdad en el acceso y la asimilación del conocimiento.

A pesar del notable desarrollo de herramientas tecnológicas diseñadas para facilitar el acceso a materiales de lectura, la realidad muestra que estas no han logrado democratizar completamente la enseñanza de la comprensión lectora. Si bien plataformas y aplicaciones digitales permiten personalizar los procesos de aprendizaje, su disponibilidad no es uniforme para todos los estudiantes. Esta disparidad en el acceso no solo limita las oportunidades educativas de ciertos grupos, sino que también contribuye a ensanchar las brechas ya existentes en el ámbito educativo. Como señala Warschauer (2003):

Para aquellos estudiantes de entornos de bajos ingresos y minorías que carecen de acceso a la tecnología y las habilidades asociadas, las tecnologías digitales no solo pueden ser una barrera, sino que también pueden crear un nuevo tipo de analfabetismo, uno que no puede ser vencido solo con lecturas en papel. Estos estudiantes requieren no solo

acceso, sino apoyo para participar plenamente en la economía digital. (p. 45).

La cita enfatiza cómo las desigualdades económicas y sociales trascienden el acceso físico a la tecnología, impactando directamente en la capacidad de adquirir competencias esenciales para desenvolverse en un mundo digital. En esta paradoja, los estudiantes que más podrían beneficiarse de las herramientas tecnológicas para superar barreras educativas son precisamente quienes enfrentan mayores obstáculos para acceder a ellas. La brecha digital, por tanto, no se reduce únicamente a la posesión de dispositivos, sino que abarca también las oportunidades de utilizar la tecnología como motor de cambio social, especialmente en áreas clave como la enseñanza de la comprensión lectora, donde estas herramientas podrían fomentar una educación más equitativa y transformadora.

Además, Derrida (1989) plantea la deconstrucción como una práctica que trasciende la mera lectura, invitando a deshacer los significados rígidos y explorar múltiples interpretaciones. Según el autor, "la deconstrucción es una herramienta de liberación, permitiendo al lector desconstruir las estructuras de poder implícitas en el lenguaje" (p. 64). Este enfoque resulta profundamente significativo en el ámbito de la comprensión lectora, ya que no solo invita a cuestionar los textos, sino que también empodera a los estudiantes, especialmente aquellos provenientes de contextos marginalizados. Al apropiarse de esta herramienta crítica, pueden identificar y desafiar las estructuras de poder que los rodean, transformando la lectura en un acto de resistencia y reconstrucción de su propia realidad social.

A pesar de la flexibilidad interpretativa que la postmodernidad ofrece, las desigualdades en el acceso a una educación de calidad continúan siendo un desafío, especialmente en contextos donde el capital cultural es limitado. Este factor sigue desempeñando un papel crucial en la capacidad de los estudiantes para involucrarse plenamente en los procesos de comprensión lectora. Como señala Apple (2004), "la educación debe cuestionar las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad, promoviendo un espacio para las voces de aquellos que históricamente han sido marginados" (p. 113). Desde esta perspectiva, la comprensión lectora se convierte en una herramienta de emancipación, siempre que se aborde desde una pedagogía crítica que no solo reconozca las desigualdades existentes, sino que también trabaje para superarlas, brindando a los estudiantes las herramientas necesarias para transformar su entorno social y cultural.

En concordancia, Torralba (2010) sugiere que la educación debe incluir la inteligencia espiritual, "orientando a los estudiantes hacia una comprensión profunda y ética de sí mismos y de los demás" (p. 76). Esto implica fomentar no solo la capacidad de analizar un texto, sino también de entender y cuestionar las estructuras sociales subyacentes, ofreciendo una educación que valore la diversidad interpretativa y promueva un sentido de justicia social.

CONCLUSIONES

Este análisis sobre la enseñanza de la comprensión lectora, visto desde las lentes de la modernidad y la postmodernidad, revela un cambio profundo en las metodologías educativas y en cómo se concibe el acceso al conocimiento. Mientras que la modernidad, con su énfasis en la estabilidad y el orden, presentó un enfoque estructurado que, aunque sistemático, a menudo reforzaba las desigualdades mediante el acceso diferencial al capital cultural, la postmodernidad introduce una perspectiva más fluida y pluralista. Este nuevo paradigma valora la adaptabilidad, la flexibilidad y el pensamiento crítico, fundamentales en un contexto de transformación constante. Sin embargo, a pesar de sus potenciales ventajas, la postmodernidad también enfrenta serios obstáculos, como la brecha digital y la desigualdad en el acceso a recursos educativos, lo que puede ampliar las disparidades sociales y educativas preexistentes. En consecuencia, aunque ambos enfoques ofrecen oportunidades para una educación más inclusiva y dinámica, persisten desafíos significativos que requieren de un análisis crítico y de la implementación de estrategias que aborden estas desigualdades estructurales.

En la educación postmoderna, es esencial integrar enfoques inclusivos y equitativos que fomenten la diversidad de metodologías, permitiendo que todos los estudiantes tengan acceso a los recursos digitales necesarios para su aprendizaje. La enseñanza de la comprensión lectora debe ir más allá de la simple interpretación de textos fragmentados y diversos; debe capacitar a los estudiantes para desarrollar habilidades críticas que les permitan cuestionar y desentrañar las ideologías y estructuras de poder implícitas en lo que leen. Este enfoque no solo promueve una mejor

comprensión de los textos, sino que también permite la formación de individuos conscientes y reflexivos, capaces de desafiar las injusticias sociales. La convergencia de diversos saberes y perspectivas, al integrar las experiencias y conocimientos de diferentes contextos, se convierte en una herramienta poderosa para construir redes de conocimiento que no solo transformen el proceso educativo, sino que también ayuden a abordar las desigualdades y las injusticias sociales de manera más eficaz.

Tradicionalmente, la enseñanza de la comprensión lectora se sustentaba en estructuras pedagógicas homogéneas que partían de la premisa de un acceso y nivel de comprensión uniformes entre los estudiantes. Sin embargo, con el avance hacia la era posmoderna, caracterizada por una pluralidad de enfoques y perspectivas, este proceso ha experimentado una transformación profunda. En esta nueva era, las tecnologías juegan un papel clave, tanto en la personalización del aprendizaje como en la adaptación a las diversas formas de aprender y comprender que los estudiantes pueden tener. El objetivo central, en este contexto, es formar individuos capaces de navegar y prosperar en un mundo caracterizado por su complejidad y constante transformación. La comprensión lectora, entonces, no solo se convierte en una herramienta para adquirir información, sino en un medio para desarrollar el pensamiento crítico y reflexivo, habilitando a los estudiantes para cuestionar, comprender y, finalmente, contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa y emancipadora.

Es crucial subrayar la necesidad de una enseñanza de la comprensión lectora que logre un equilibrio entre estructura y flexibilidad, con el fin de ofrecer a los estudiantes una educación que sea no solo significativa, sino también transformadora. La

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

comprensión lectora no debe limitarse a un mero análisis textual, sino que debe promover una reflexión crítica profunda que permita a los estudiantes cuestionar las estructuras de desigualdad social que condicionan su acceso a una educación más equitativa. En un sistema educativo inclusivo, la comprensión lectora se convierte en una herramienta clave para la emancipación, fomentando no solo la justicia social y la equidad, sino también el desarrollo de ciudadanos reflexivos y comprometidos con la transformación de su realidad social. Este enfoque, más allá de facilitar el acceso al conocimiento, busca empoderar a los estudiantes para que puedan participar activamente en la creación de una sociedad más justa y participativa.

REFERENCIAS

- Apple, M. W. (2004). *Ideología y currículo*. Buenos Aires: Akal.
https://books.google.com.co/books?id=dLV6LkYYhFcC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Batista, J., Salazar, L., y Cordero, M. E. F. (2001). Desarrollo de destrezas lectoras en L2 desde una perspectiva constructivista. *Omnia*, 7(1-2).
<https://www.redalyc.org/pdf/737/73711291009.pdf>
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad Líquida*. Fondo de cultura económica Argentina S. A.
<file:///C:/Users/user/Downloads/Bauman,%20Z.,%20La%20modernidad%20I%C3%ADquida.pdf>
- Bauman, Z. (2005). *Los retos de la educación para la modernidad líquida*. Editorial Gedisa. España.
<https://drive.google.com/file/d/1xbq1D30pV4jV2OxxXb57UIGfwTilgqvj/view>
- Bauman, Z. (2004). *Modernidad y ambivalencia* (Vol. 44). Anthropos Editorial.
https://books.google.com.co/books?id=cBmy7TDNI8YC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Bourdieu, P. (1984). *La Distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Editorial Taurus.
<https://asociacionfilosofialatinoamericana.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/08/bourdieu-pierre-la-distincic3b3n-criterio-y-bases-sociales-del-gusto.pdf>
- Carrillo-Aguilar, N (2023) Procesos cognitivos de la comprensión lectora desde la postmodernidad. Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador. *Revista Kaleidoscopio* ISSN: 2665-0134. Volumen 21, Número 41. Enero-junio,2024.
<http://crear.uneg.edu.ve/crear/index.php/kaleidoscopio/article/view/374/173>
- Castells, M. (1996). *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura*. Editorial Siglo XXI. En: https://amsafe.org.ar/wp-content/uploads/Castells-LA_SOCIEDAD_RED.pdf

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

- Derrida, J. (1989). De la gramatología. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
<https://eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2017/05/derrida-jacques-de-la-gramatologia-compressed.pdf>
- Espinosa Ramírez, L. O. (2013). La posmodernidad, lo sublime y un ojo cortado: Nota a propósito de la estética de Jean-François Lyotard.
- Freire, P. (1970). La Pedagogía del Oprimido. Editorial Siglo XXI. En:
<https://fhcv.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf>
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Montevideo: Tierra Nueva.
https://ia600508.us.archive.org/11/items/freire-pedagogia-del-oprimido/freire-pedagogia-del-oprimido_text.pdf
- Lanz, R. (1996). El discurso posmoderno: crítica de la razón escéptica. Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Filosofia_politica/Discurso_posmoderno-Rigoberto_Lanz.pdf
- Lyotard, J.-F. (1979). La condición posmoderna: informe sobre el saber. Cátedra. En:
<https://www.uv.mx/typmal/files/2016/10/J-F-lyotard-la-condicion-posmoderna.pdf>
- Lyotard, J.-F. (1984). La condición postmoderna: Informe sobre el saber. Madrid: Cátedra. <https://www.uv.mx/typmal/files/2016/10/J-F-LYOTARD-LA-CONDICION-POSMODERNA.pdf>
- López Coronado, V. (2012). La postmodernidad como categoría ideológica.
<https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/59558/Dialnet-LaPostmodernidadComoCategorialdeologica-6509996.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Mires, C. (2008). La Revolución que Nadie Soñó. Editorial Taurus.
<https://es.scribd.com/document/337226093/La-Revolucion-Que-Nadie-Sono-Fernando-Mires>
- Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. París: UNESCO. (Trad. de Mercedes Vallejo). <https://convivir-comprender->

transformar.com/wp-content/uploads/2012/08/Morin-Edgar-Los-7-Saberes-NECESARIOS-PARA-EDUC-DEL-FUTURO.pdf

Pérez, B. (2011). La historia de postmodernidad o el hombre lleno de nada. https://www.academia.edu/79123781/La_victoria_de_la_postmodernidad_o_El_hombre_lleno_de_nada_

Quijano, A. (2000). Colonialidad del Poder. Editorial CLACSO.

Selwyn, N. (2014). Distrusting Educational Technology: Critical Questions for Changing Times. Routledge. En: <https://archive.org/details/distrustingeduca0000selw/page/n1/mode/2up>

Thomas, J. W. (2000). A Review of Research on Project-Based Learning. San Rafael, CA: Autodesk Foundation.

Torralba, F. (2010). Inteligencia espiritual. Barcelona: Plataforma Editorial. https://www.budismolibre.org/docs/libros_budistas/Francesc_Torralba_Inteligencia_espiritual.pdf

Warschauer, M. (2003). Technology and Social Inclusion: Rethinking the Digital Divide. MIT Press. En: <https://direct.mit.edu/books/oa-monograph/1817/Technology-and-Social-InclusionRethinking-the>